
EDITORIAL

INVESTIGACION, FORMACION UNIVERSITARIA Y LIDERAZGO

Para el desarrollo armónico de una nación en sus aspectos social, económico, político y moral, debe haber un compromiso de la sociedad a través de la Universidad para la formación integral intelectual de sus individuos.

La formación de líderes en una sociedad recae sobre su sistema educativo. La Academia Universitaria, como maestra de la vida intelectual, es la Institución que debe propender por el forjamiento de hombres que preserven, transmitan y creen conocimientos para el progreso del hombre, su profesión y la comunidad.

En el futuro estos seres humanos tendrán que asumir la responsabilidad de guiar a la sociedad, ellos serán la futura fuerza que orienta a la nación. La universidad bajo estos parámetros no es sólo reflejo de su sociedad sino el motor que impulsa su desarrollo. Para esto la Universidad, más que enseñar los aspectos pragmáticos de cada profesión, debe mostrar el aspecto científico para la búsqueda de la verdad en cada rama del saber y en la sociedad.

La Universidad Latinoamericana parece estar al margen de dichos parámetros y por definición no existe. Por sus características se asemeja más a un instituto técnico. La Universidad al no investigar y no dudar, ni preguntarse por lo que la rodea, no piensa. Ella, al sólo informar, deforma a sus individuos perpetuando el subdesarrollo intelectual de su sociedad.

Vivimos en una mal llamada universidad donde hay un saber de orientación masiva, cargado de docencia para oficios, que descuida la búsqueda de una conciencia de formación en el educando a través de la investigación. El estudiante se gradúa más para lograr un empleo que para educarse.

Si queremos la duda y la creación, básicos para la vida intelectual universitaria y para la promoción de un cambio social, debemos reestructurar el esquema docente tradicional que estimula la erudición y la repetición.

Sólo investigando se construye y proyecta una universidad libre, autónoma y con sentido social que ayude a forjar una nación civilizada, próspera y dueña de sí misma.

La investigación forma al individuo y lo prepara para ser líder y motor de su sociedad, porque le enseña a siempre dudar, reflexionar y sintetizar.

Toda ejecución investigativa contiene una actitud (el espíritu, el por qué) y una actividad (lo material, el cómo, los resultados). La investigación forma al individuo porque le imprime una actitud que lo hace independiente, crítico y creador. La investigación con su componente de actividad le exige disciplina, responsabilidad y voluntad para la ejecución del proyecto.

Sólo con la investigación se podrán formar seres humanos con la conciencia de ser artífices de su futuro, motores de su vida y de su sociedad.

Iván D. Jiménez V.
